

PERIÓDICO REPUBLICANO

Organo de la Coalición republicano-socialista

Director D. PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR

Redacción y administración: Colón, 88

La correspondencia al director
Número suelto 5 CENTIMOS

No se devuelven los originales

PARA SALAMANCA

EL ARTÍCULO 29

Era ya nuestro pensamiento hablar algo acerca de las elecciones pasadas en los diferentes distritos de la provincia salmantina.

Y nuestro querido colega *La Verdad*, del día 14, se adelanta á nuestros pensamientos tratando dicho asunto en absoluta conformidad á como piensan los republicanos de Béjar y de como pensamos nosotros.

Salamanca tiene muchos y muy buenos republicanos, de todas clases y categorías; Salamanca podría tener un partido fortísimo y en disposición de dar serios disgustos á la monarquía.

Sin embargo, no sucede esto. Y nosotros, con la franqueza que entre hombres libres es uso, sin derecho á molestarse nadie y hablándoles como amigos, nos hacemos hoy eco del común sentir de nuestras locales organizaciones.

Los republicanos numerosísimos de la vecina capital están retraídos en muy numerosa parte.

El decaimiento se apodera de sus huestes sin razón para ello, las figuras ilustres no trabajan lo que se pudiera esperar, no hay organización fuerte, tacto de codos, propaganda activa en todos géneros y órdenes.

Teniendo tan sabias y verdaderamente ilustres personas en primera fila, tan honrados é íntegros hombres en la masa general ¿porqué esa desilusión?

No es posible orientarse en la causa de esa inacción verdaderamente suicida y ni como simple sospecha podríamos figurarnos que roces y tonterías locales hubieran de influir en ello.

Y el fruto de ese marasmo inexplicable lo hemos recogido nosotros en las elecciones de diputados.

Sequeros, Salamanca, Ciudad-Rodrigo y Peñaranda, consintieron inesperadamente para nosotros, la proclamación sin lucha de los encasillados.

Y sin tener nuestro *demócrata* gobernador quien distrajesse sus elementos de coacciones, nos vimos aquí abrumados por la guardia civil de la provincia entera, por delegados, por miles y miles de telegramas y órdenes arbitrarias, dando lugar á los asquerosos chanchullos y violencias repugnantes que nos arrebataron brutalmente nuestro esplendoroso triunfo.

¿Hubiera esto sucedido si los republicanos de Salamanca, presentan lucha en su distrito y aún en los de Sequeros, y otras vacantes? No; evidentemente no. Entonces nuestro célebre gobernador, en lugar de concentrar aquí todo su cortejo de fuerza, la hubiera tenido que repartir, y dedicar su azarado espíritu á cuatro ó seis sitios á la vez; con todo lo cual nuestro triunfo, el de Pinilla y Casanueva sería hoy sonado y los republicanos de Salamanca tendrían el orgullo de haber cumplido su deber.

Ese es el inconveniente de dejarlo todo para después, obedeciendo á las reminiscencias que tenemos en la sangre de indolencias musulmanas.

Así pudo venir Pérez Oliva ostentando el

acta que le regalaron, á trabajar é imponer la candidatura del ministerial.

En nuestro número anterior decíamos y hoy repetimos, que nosotros los derrocadores futuros del régimen, no debemos descansar nunca.

La lucha, la acción constante, reposada y violenta; la pelea en todos los instantes nos incumbe, porque la propaganda que con ella hacemos no se pierde ni traduce en nuestro mal.

Ese el programa verdad y por él triunfan Lerroux y Soriano. Batalla constante, pocos ó muchos y el que no la quiera, sobrando se hallará en nuestras huestes.

Por eso trabajamos nosotros; aunque seguridad tuviésemos de la derrota, iríamos siempre á la acción porque sino un día, sería otro. Y si nunca venciésemos, tendríamos el orgullo y la satisfacción de hacer imposible la vida política de nuestros enemigos y de haberlos amargado su triunfo.

Así debemos de conducirnos todos para que en verdad podamos llamarnos republicanos.

Salamanca tiene elementos republicanos, no sólo para escaramuzas constantes, sino para dar la gran batalla y vencer.

Por el cariño y antiguas afecciones que en Salamanca y en su partido republicano tenemos, deseamos que den una prueba de su entusiasmo entrando desde hoy en enérgica propaganda y no volviendo á consentir estados de cosas cual el que motivó este artículo.

Con los lazos que estrechamente nos unen á los republicanos de una y otra ciudad, podemos con un poco de voluntad hacer de nuestra provincia un foco más que añadir á los que resucitarán á España.

NICOLÁS DE T.

¿Por qué quiere la Monarquía aplastar al pueblo, imponiéndole un costosísimo ejército de 115.000 hombres en activo?

Elecciones demócratas

Leemos en *La Correspondencia de España*: Nos ruega el señor Maldonado la publicación del telegrama siguiente:

«Salamanca, (sábado, noche).

Al efectuarse la designación de la Mesa que ha de intervenir mañana en la elección de senadores, el gobernador civil, revestido de las insignias del cargo, ha hecho desfilar ante su presencia, y rodeados de guardias de Seguridad, á todos los compromisarios, para conminarles á que voten la candidatura oficial. Apercibido del atropello y del cerco del edificio por fuerzas de Seguridad y cuatro delegados del gobernador, uno de ellos el secretario del gobierno, he requerido á los notarios, á quienes se les ha negado la entrada en el local, y ellos han levantado acta de la negativa.»

Esto ha pasado en Salamanca, lo dice el señor Maldonado y lo publica un diario casi ministerial.

¡Qué sinceridad electoral! ¡Qué ejemplo! ¡Buenos, buenísimos, superiores, admirables son estos demócratas! ¡Malas, muy malas han sido las elecciones de diputados; pero las de senadores son peores! Pero señores demócratas: ¿Ustedes no tienen ni decoro, ni vergüenza? ¿Ustedes van á hacer bueno al Vivillo! Es-

te salía á robar al camino y exponía su vida; pero ustedes roban y no se exponen. ¡Vaya unos demócratas!

Venga Maura y venga pronto, por malo que sea resultará mejor que ustedes. A Maura le conocemos y sabremos como hemos de proceder; peor que los demócratas no ha de ser. Vosotros habéis tenido la habilidad de hacer buenos á todos los que os han precedido en el poder, vosotros sois la escoria, la hez de la política española, y habéis hecho buenos á Calomarde, Narváez, González Bravo, Cánovas, y al funesto Maura, al cual habéis conseguido dignificar porque á vuestro lado cualquiera resulta noble y decente. ¡Demócratas del demonio! ¡Renegados de la Libertad!

¿Cuándo será la hora feliz en que nos veamos libres de vuestra asquerosa presencia? ¡Pernales de la política! ¡Vivillos del poder! ¡De mala manera entrasteis, y de peor manera habéis de salir! ¡No os ha bastado el despojo y el robo de las actas de diputados sino que también necesitáis las de senadores! Me rio yo de Diego Corriente. ¡Pero qué finos nos han salido estos demócratas!

Vaya unas elecciones verdad y sinceras; no cabe duda que si seguís gobernando hemos de ver cosas estupendas. ¡Este es el principio! ¿Cómo será el final? Si la democracia es tal como vosotros la practicáis, renuncio á ella de buen grado. ¡Demócratas de dublé, andad y que os zurzan! ¡Os hemos conocido y aunque vuestro jefe se ponga un gorro frigio, no nos engañará! No va á ser mal gorro el que os va á poner á todos vosotros la minoría republicana y la opinión pública.

El mayor de los desprecios os acompaña y la Nación entera abomina de vosotros; no nos resultáis, sois fetos mal concebidos, me causáis tal desprecio y tales náuseas, que el que me quiera insultar ó inferir un gran agravio, no tiene más que llamarme demócrata; todo por malo que sea, es preferible á vosotros; con vosotros ni á la gloria. El poder que habéis conseguido por malas artes, no os ha de durar mucho y saldreis peor que Moret; á éste le pusieron en medio del arroyo, pero á vosotros os echarán de un puntapié.

Partido sin principios, partido de comilonas, estáis sentenciados á morir de una indigestión y esa os la ha de proporcionar el partido de coalición Socialista-Republicano, que es el que haciendo de barrendero ha de limpiar á la Nación de la inmundicia llamada demócrata, aunque para ello tenga que apelar á ese desinfectante que vosotros tanto teméis, y que se llama Revolución.

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

La elección de Senadores

La candidatura aceptada por el gobierno, con el beneplácito del señor Maura, estaba formada por los señores Palacios y Oliva, liberales, y por el conservador señor Vizconde de Garcigrande. Enfrente de ella luchaba, sólo, con sus propias fuerzas, el señor Maldonado, hijo predilecto de Salamanca, que cuenta con muchos y buenos amigos en la tierra castellana.

De los tres candidatos el más flojo era el señor Oliva y, sin embargo, el que se ha aho-

gado ha sido el señor Vizconde de Garcigrande. ¿A qué se debe esto? Pues es muy fácil adivinarlo. A que alguno de los señores que formaban la candidatura, faltó á su palabra.

¿Quién fué el traidor? No lo sabemos. La Prensa salmantina dice que el señor Bullón apoyó resueltamente al señor Maldonado y, que de las urnas salieron papeletas «á palo seco» con el nombre del señor Oliva.

Esta vez, se la han dado con queso, al político más listo de la provincia, al maestro de elecciones, al conocido y tímido González Domingo. ¡Aprenda, aprenda el antiguo republicano, á conocer las mañas que se gastan los políticos de la nueva hornada!

Cría cuervos, que ya se encargarán ellos de sacarte los ojos.

El gobernador de la provincia, haciendo honores á la tan cacareada sinceridad de Canalejas, ordenó, el día de las elecciones de senadores, que nadie, excepto los compromisarios, pudiese subir las escaleras del palacio de Anaya. Esta orden, como es lógico, no rezaba con los muñidores de la candidatura oficial, pues hemos convenido en que estos señores, tienen patente para hacer lo que les viniera en ganas. Pero, el señor Cembrano no contaba con la huésped, que en este caso, fueron los partidarios del señor Maldonado, los cuales se opusieron, con energía, á medida tan injusta y arbitraria, consiguiendo que el poncio volviera de su acuerdo, el cual, desde ese momento, permitió á todo el mundo la entrada.

Las elecciones de diputados fueron ricas en coacciones, atropellos y tupinadas, pero las de senadores no tienen nada que echarles en cara.

REMITIDO

Sr. Director de LA LUCHA.
Béjar.

Mi estimado amigo: Hace unos días remití á *El Adelanto* de Salamanca el adjunto comunicado, que no se ha dignado publicar. Como tengo interés en que sea conocido, especialmente en Béjar, estimaré á usted le dé publicidad en su periódico.

Por ello le anticipa gracias su siempre noble amigo

J. M. B. DE P.

Béjar 17 mayo 1910.

Sr. Director de *El Adelanto*.
Salamanca.

Distinguido compañero en letras: Invocando, no la ley de imprenta, aunque á ello tengo derecho, pero sí la caballerosidad y rectitud de usted, espero haga publicar en ese diario los siguientes renglones.

Anticipándole gracias, me repito suyo leal compañero en letras

J. M. Blázquez de Pedro.

Critica, pero no mientas

En el número 7.945 de *El Adelanto*, correspondiente al 10 del actual mayo de 1910, apareció una crónica titulada: *Desde fuera*, y subtitulada: *El tranquilo rebelde*. La firma *Un repórter*, que no es en verdad el fecundo, gracioso y fácil escritor Carlos Miranda, primero que usó y popularizó el citado seudónimo, en *El Liberal* y en otras importantes publicaciones de Madrid.

En ella se habla de mí, haciéndome justicia unas veces, alabándome otras, insidiosamente otras, con propósitos de burla otras, con pretensiones de superioridad otras, y con exageraciones y mintiendo muchas.

Créome, pues, en el deber y en el derecho de rectificar, siquiera los embustes de más grosor, para que las cosas se juzguen como son y no como las quiera contar y pintar el primer enredadorzuelo que nos tome por asunto de sus mistificaciones.

Todo el mundo, incluso *Un repórter* de *El Adelanto*, tiene el derecho de formar y emitir juicio sobre mi persona y mis libros, cual de todas las demás personas y libros, mas sin faltar á la verdad, ni en mucho ni en poco.

Por eso yo quiero y debo hacer constar:

1.º Que *Un repórter* de *El Adelanto* faltó á la verdad al decir que no vengáis á mi librería buscando «amena y vaga literatura», toda vez que en esta librería ha habido siem-

pre y hay libros y revistas que cultivan referida literatura.

2.º Que *Un repórter* de *El Adelanto* faltó á la verdad desmedida y cobardemente, asegurando que yo vivo apartado de todo el mundo, que le dí un curso de anarquismo y que le conceptué como «compañero.» Fué él, entendiéndose bien, quien se llamó espontáneamente compañero mío en ideas, y quien me dió, siempre espontáneamente, grandes seguridades de que no era un anarquista militante, por ciertos temores y debilidades relacionados con el estómago. (Y no me da la gana de ser más explícito en este punto, porque no es mi intención perjudicarle, aunque sus intenciones para conmigo, como se vé por su crónica, no han sido nada amistosas ni buenas, cosa para la que no creo haberle dado motivo alguno.)

Esta su espontánea confesión—y por lo visto enteramente falsa—de que profesaba ideas anarquistas, ya me la había hecho tiempo atrás, hará unos dos años y medio. Ante esta voluntaria y repetida confesión, ¿cómo se comprende que yo le diera un curso de anarquismo? ¿Cómo había yo de procurar convencer al que se me presentaba una y otra vez como convencido? De lo que yo le dí un curso pequeño fué de tolerancia y de delicadeza, explicándole de qué razones me valgo para disculparlo todo, para compadecer y dispensar á los débiles que caen y delinquen, tanto como á los débiles que no saben ni pueden sustentar, vivir y propagar las ideas hermosas que han dicho profesar y querer.

3.º Que *Un repórter* de *El Adelanto* faltó á la verdad al afirmar que, en el entusiasmo de mi disertación, me levanté y le largué un librito. Fué él quien me preguntó, sin que yo disertara ni me entusiasmasse, si había publicado algo nuevo desde la última vez que nos vimos; ocasión en la que le dediqué mi libro «Pensares», por haberme él manifestado expresamente deseos de tener algo escrito por mí. Y fuí yo quien—como respuesta cortés á su pregunta, en la cual creí ver el mismo deseo expresado claramente cuando le dí «Pensares»—se levantó y le dediqué un ejemplar de «La agonía del repatriado», pero con tinta negra, no roja, como él cuenta.

Yo soy un hombre que no miento nunca.

Por lo tanto no quiero ni necesito en ningún caso más testimonio que el de mi palabra siempre veraz. Sin embargo, si preciso fuera, podría testificar de la certeza de este extremo mi estimado amigo, el estudiante y redactor del semanario local LA LUCHA, Aurelio Nicolás Pinto, que estaba presente una de las veces en que vino á la librería *Un repórter*; pues son dos las veces que ha venido, en la reciente ocasión.

Rectificadas las más voluminosas falsedades, quiero protestar dignamente de esta frase de *Un repórter*, que considero ofensiva para mí: «Hace unas noches, para matar mi aburrimiento, entré en la librería.»

Todos los que vienen á mi librería á pasar algunos ratos, vienen porque son buenos y leales amigos míos, que me estiman y á quienes estimo de veras y que tienen en conversar conmigo tanto gusto como yo con ellos.

Yo creí que *Un repórter* de *El Adelanto* había venido en igual concepto, toda vez que se llamaba amigo mío, amistad á la que yo procuré corresponder con la naturalidad y buena fé que me caracterizan. Siendo él quien buscó mi amistad, se comprenderá mi extraordinaria sorpresa ante el párrafo trascrito. Como no engaño á nadie, ni remotamente sospecho que nadie me pueda engañar, y menos cuando de ello no hay ninguna necesidad. De haber sabido yo que *Un repórter* de *El Adelanto* venía por mi librería á matar su aburrimiento, sinceramente declaro que no le hubiera admitido.

Quiero dejar constatado también que, en mi folleto «La agonía del repatriado», he huído de intento de todo neologismo, de toda palabra anticuada y de todo giro nuevo, usando sólo un lenguaje muy conocido y corriente, puesto que quien habla en él es un trabajador del campo. No sé, pues, de donde saca *Un repórter* de *El Adelanto* que en tal obra «hago las palabras á mi modo y pongo la ortografía á mi gusto.»

¡Si habrá leído *Un repórter* de *El Adelanto*

toda la literatura anarquista y antirreligiosa, que abunda en mi librería y que, según él, es la que se necesita para ir camino del manicomio! Yo, francamente, he llegado á sospecharlo, en vista de su crónica—revoltillo, y recordando que, en la primera noche de su estancia en mi librería, me refirió que había venido á Béjar á curarse de una neurastenia aguda.

Bien pensado, yo no he debido molestarme en desmentir á *Un repórter* de *El Adelanto*, por tratarse de un enfermo, mas suponiendo que los lectores de este diario ignoran tal cosa, he creído necesario hacérsela saber, dejando de paso la verdad en su justo puesto.

J. M. B. DE P.

No nos extraña que *El Adelanto* no haya publicado el comunicado del señor Blázquez, pues igual suerte corrió un telegrama que nuestro redactor señor González remitió, protestando de ciertas apreciaciones de su corresponsal en ésta.

FRUTOS DEL CANALEJISMO

Una penosa sensación ha producido en el pueblo los sangrientos sucesos de Valencia y Monforte.

Allí la fuerza pública arremetió contra la indefensa muchedumbre y centenares de víctimas cantan actualmente las excelencias de la monarquía y de las corrientes radicales del canalejismo.

Todo el valiente programa en la oposición del señor Canalejas, yace pisoteado y podrido por la unión con aquellos mauristas que vituperaba, por el escándalo de unas elecciones bochornosas y por el arroyo de sangre vertida que hoy clama justicia á un régimen descreditado.

En cambio gravita sobre el saqueado contribuyente, la amenaza de 600 millones más de gastos que se añadirán sobre los tristemente célebres de la escuadra, sobre los de la embajada á Buenos Aires, sobre los cinco mil duros diarios que absorbe la lista civil de la monarquía...

Y las estadísticas de emigración en los países americanos, ponen en primera fila á España...

Estamos encantados de haber nacido. No tenemos escuelas, no tenemos profesorado en los centros superiores, los profesores viven una angustiosa vida, los que poseen una carrera tienen que irse al extranjero, los obreros se mueren de hambre y miseria. El Clero alto pide aún más consignación...

Pueden estar orgullosos los que votaron á los candidatos ministeriales, de la obra que han contribuido á sostener.

Y orgullosos de verdad, los que hemos visto bien y los que hemos trabajado en contra de este régimen arbitrario que se muere.

Si nuestra España llegase por desgracia al déficit bochornoso, á la bancarrota, no seríamos los republicanos responsables de ello.

Y menos los somos ahora que la buena nueva ha llegado; ahora que las grandes figuras del republicanismo, Lerroux, Soriano, Sol y Galdós, deponen sus interminables luchas personales para constituir el partido revolucionario que ha mucho exigía el pueblo.

Era un deber que nuestros jefes tenían y es una obligación que han cumplido. Reos de lesa Patria serían, si por ambiciones despreciables la rompieran.

Dense prisa los monárquicos á pregonar el saldo de su manchado régimen. Y nosotros sabremos unirnos como nunca á implantar la República social que la pobre España pide en extertores agónicos.

Trabajen los monárquicos contra la vida de la Patria.

¡Nosotros sabremos salvarla contra todo y contra todos!...

P.

Los diputados que compran su acta, no representan á nada ni á nadie, más que al dinero que han empleado para conseguirla y con ello demuestran ser unas verdaderas nulidades que no harán en el Congreso más que bulto y estorbar á los hombres de ciencia.

LOS SECRETARIOS

Nos referimos á los que faltando abiertamente á la ley y á la conciencia—si la tienen que creemos que no—cometen toda clase de felonías durante el periodo electoral por un puñado de monedas; no á los probos, fieles cumplidores del deber, á los cuales tendemos la mano en prueba de una amistad sincera, y ofrecemos nuestros modestos servicios.

Para los primeros que, á juzgar por la reprochable conducta que observan, han llegado á figurarse que son dueños y señores de la voluntad del pueblo, van encaminadas nuestras censuras. A ellos y solo á ellos combatimos y seguiremos combatiendo sin tregua ni descanso, poniendo de manifiesto su indigno, cobarde y canallesco proceder, hasta conseguir se enmienden, ó verles envueltos en un sumario que les haga purgar sus infamias.

No conocemos funcionario público alguno que se crea con más autoridad, ni que más abuse del cargo.

Desde el momento que toma posesión de él, aun cuando sea un ignorante de primera fila, se figura ser un sabio, se hace un tonto presumido y un pedantón aborrecible, con derecho á hacer en el pueblo su libérrima voluntad, aun cuando sea en perjuicio de los intereses municipales.

Hay empleado de estos que ha conquistado celebridad, no más que por el desahogo y por la sinvergüenza con que obran en ciertos casos.

Sin necesidad de recurrir á otros distritos, en el de Béjar abundan por desgracia estos execrables é indignos funcionarios que mejor que pisar una secretaría, debieran ocupar la celda de un correccional. No sabrían confeccionar debidamente los presupuestos ni formular las primeras diligencias de un proceso, pero hacer números en las actas electorales como buenos matemáticos, hasta complacer á ese monstruo llamado cacique, lo entienden á las mil maravillas y con la largueza que se les pida ó exija el precio de su traición.

Reciente está y pidiendo justicia, lo sucedido en las elecciones pasadas, en las cuales no se han recatado algunos de ellos de llenar de lodo las actas, poniéndose por montera las censuras que la opinión pública pudiera dirigirles.

Con especialidad en los pueblos de Vallejera, Ledrada, Fuentes, Guijo, Puente del Congosto, Valdefuentes y Tejado, se hace imposible la lucha, por que los secretarios son tan prácticos en los juegos de prestidigitación, que escamotean los votos por cientos con una habilidad pasmosa. Si serán atroces é inhumanos, que se gozan en sacar de las tumbas, con objeto de que presten el voto, á los que en ellas duermen el sueño eterno, volviéndoles al mismo lugar cuanto les han servido. ¿Verdad simpático Jiménez?

Hay que reconocer sin embargo que, si sucede todo esto, es por que en los pueblos donde ejercen su profesión estos funcionarios, vil polilla de la sociedad, no castigan con mano fuerte sus desmanes.

El secretario no es más que un simple dependiente municipal, que puede ser suspendido en el cargo cuando al Ayuntamiento convenga. No es ningún señor feudal con derecho á vulnerar la ley en la forma que le plazca y mucho menos á embolsarse por ello unos cientos de pesetas que denigran y envilecen á los hombres dignos y conscientes.

Estos raposos desaparecerán tan pronto como en los pueblos tengan noción del derecho que les asiste, y nosotros nos encargaremos de ilustrarles para que puedan obrar libremente y sin temer á esos caciquillos de menor cuantía, que con su malvado proceder, cierran las puertas á la civilización y al progreso.

Nos hemos propuesto sanear el distrito, viciado por las malas artes de los monárquicos y no descansaremos hasta conseguirlo.

Dedicaremos mayor atención á desconectar á esos secretarios sinvergüenza que se posturan y se humillan ante el «poncio» siguiendo sus inspiraciones y prometen al cacique entregarle un acta que, aún cuando esté llena de sucio lodo ó salpicada con sangre, le proporcione el triunfo.

En el periódico y en el mitin trabajaremos hasta exterminar esa raza de víboras que, con

su asqueroso veneno, manchan la voluntad popular.

Tenemos descontento los sinsabores é incomodidades que ha de costarnos esta campaña, sin que nos arredre nada.

No estamos dispuestos á consentir por más tiempo, que en el distrito de Béjar haya tantos falsificadores de actas y tanto ladrón de conciencias.

Entendedlo bien, secretarios. ESTE

Sección de información

Pronto hará un año que la enseñanza racionalista sufrió un rudo golpe en España. Recuerdo este dato por que desde entonces terminó mi propaganda sobre la *Oceanografía vulgar* en las escuelas y centros pedagógicos de enseñanza racionalista. Como soy muy amante al estudio y propagación de esta novísima ciencia, me sorprendió gratamente la conferencia que, sobre la obra *oceanográfica del Príncipe de Mónaco* dió el ilustrado naturalista y catedrático Odon de Buen.

Nadie, creo me tachará de manejar el incienso epitetónico; hago solamente justicia á los hombres de buena voluntad que saben sacrificarse por el esplendor de la Ciencia. Conste, pues, que prescindiendo en absoluto de las vanidades que puedan proporcionar la cuna ó las preeminencias y tratamientos oficiales; para mí, estos dos señores, son únicamente dos hombres de ciencia, dignos en todos conceptos por su saber y sacrificios de la estimación universal.

La Sociedad Geográfica, haciendo públicas estas sesiones, bien puede alabarse de contribuir al fomento y cultura del pueblo, tan ignorante de lo que el océano es, significa y representa para la Humanidad.

El gran Benot, en sus «Temas científicos», y el no menos ilustre comandante Maury, presintieron la importancia que habían de alcanzar los estudios oceanográficos; pero verdaderamente el clásico oceanógrafo, al primero que corresponde este honor, se puede decir es el Príncipe de Mónaco. Es tan grandiosa su labor científico-oceanográfica y con tanta exactitud supo exponerlas el conferenciante, que estaxiaba el ánimo y sobrecogía la magnitud de los asuntos expuestos y ligeramente explanados por el sabio catedrático de Barcelona, del cual son los siguientes datos biográficos del de Mónaco: «Empezó sus estudios en España, dedicándose en un principio solamente á la Geología, luego abandonó estas investigaciones embarcándose en la pequeña goletilla «Troudell», la que capitaneaba y en la cual realizó parte de sus estudios comprendidos entre los años de 1885 al 1892. Hoy prosigue sus campañas en su yate de vapor «Princesa Alice» más fructíferas por ir este barco provisto de los aparatos necesarios para este género de campañas. Es digna de estudio la actividad que despliega este hombre extraordinario, pues él atiende á ruta y maniobras de á bordo, vigila las redes de arrastre con objeto de que los numerosos crustáceos y demás seres de la fauna marina que aprisionan entre sus tupidas mallas no se deterioren al izarlos sobre cubierta y dificulte así su clasificación ó toxotomía en la escala zoológica. Veinticinco años de campañas oceanográficas, haciendo la vida del hombre de mar, sin pensar más que en la meritísima y altruista labor que se ha impuesto, hablan muy alto en favor de tan eminente y distinguido oceanógrafo.»

En fin, sería prolijo enumerar los estudios que ha realizado en sus diversas campañas, que mejor nos dará una idea su obra que pronto verá la luz pública con el título de «Campañas oceanográficas».

La Sociedad de Autores Noveles tiene el honor de felicitar á la R. Sociedad Geográfica Española y de adherir sus sinceros votos á los de tan ilustre corporación, para que hombres tan amantes del progreso y de las ciencias prosigan en tan fecunda empresa; y, al señor Odon de Buen, creo que colaborador y amigo de tan sabio oceanógrafo, le felicito también por su erudita labor y elocuencia desde las columnas de este semanario.

Madrid—Mayo de 1910.

JOSÉ GONZÁLEZ PINTO.

CONVOCATORIA

La Coalición republicano-socialista invita á todos sus correligionarios á la reunión que ha de celebrarse el lunes, 30, á las nueve en punto de la noche, en el salón de don Guillermo Mayoral, calle de Boteros, número 8.

Como han de tratarse asuntos de suma importancia para el partido, se recomienda la más puntual asistencia.

El presidente, *Pedro González Bolívar*.
—El secretario, *Gabriel González*.

NO ES JUSTO

Sin saber porqué, tanto los periódicos republicanos como el comité y encargados de defender las actas de los republicanos, hacen omisión ó echan en olvido á nuestro buen correligionario y querido amigo D. Hipólito Pinilla.

Este ha sostenido una lucha encarnizada en el distrito de Ledesma, en el que las coacciones y pucherazos han sido la comida diaria.

No hubo reparo en emplear toda clase de artimañas y malas artes en contra del doctor Pinilla, á pesar de lo cual ha conseguido una nutrida votación, reflejo fiel de la voluntad de los republicanos del distrito de Ledesma.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á nuestro distinguido y querido amigo, y no podemos menos de hacer presente que, hicieran los republicanos de Salamanca lo que ha hecho Pinilla, luchar bravamente y no dejando aplicar el artículo 29 en la capital (con lo cual han demostrado ó mucho abandono ó mucho miedo) y no cabe duda que tanto en Ledesma como en Béjar, no habría habido tantas coacciones. Entonces tanto el gobernador, como el señor Pérez Oliva hubiesen tenido que ocuparse de su elección, y no hubieran tenido tiempo para venir á estorbar y mangonear en distritos que no eran los suyos. Los republicanos de Salamanca deben tener presente lo sucedido y servirles de ejemplo en lo porvenir.

Los organismos que hoy integran la Conjuración Socialista-republicana, deben tener presente también que para defender y atender como es debido, no es menester que el candidato derrotado se llame Dicenta ó Romero, nombres célebres. Basta la cualidad de candidato republicano, aunque ese nombre sea desconocido, cosa que no sucede con el insigne Doctor Pinilla, quien por su saber, es grandemente conocido en el mundo científico. No lo es menos en el campo republicano por su amor á las ideas progresivas, todo lo cual le hacen merecedor de los respetos de todos y por eso protestamos del olvido ó preterición tan infundada é injusta.

G. B.

La niñez y la República

A raíz de las elecciones, que tan brillantemente han demostrado el sentir de este pueblo, esencialmente republicano, y con motivo de la visita de don Luis Casanueva, el entusiasmo popular, se desbordó, no siendo el elemento infantil, quien menos exteriorizó su júbilo con sus repetidas aclamaciones.

Uno de estos pequeños Castelares, creyéndose transportado á la vecina Francia, cuna de las libertades, traspuso los pórticos del templo y lanzó, un sonoro viva á la República que fué repetido por la solitaria bóveda. ¡Monstruoso pecado cometió aquel niño! No tardó en oírse la voz del cura, que desde el púlpito, lanzó terrible anatema contra aquel que siendo niño demostró ser hombre, diciendo que con el tiempo sería un satélite de los incendiarios de Barcelona.

Así demuestran la humildad los ministros de Dios, quienes para exhortar con las doctrinas de Cristo, lo hacen con los más furibundos calificativos. — MANUEL VILLAGÓMEZ.

Candelario 25—5—10

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

Café-Restaurant

DE

JUAN RODRIGUEZ FERNANDEZ

MAYOR DE REINOSO, 8

En este acreditado establecimiento se sirven toda clase de comidas, á la carta, en cubierto, bodas y á domicilio.

Precios económicos y servicio esmerado.

Especialidad en bebidas.



CAFÉ Y FONDA DEL COMERCIO
EN GUIJUELO

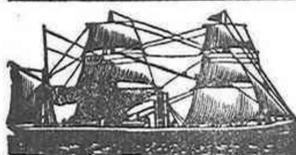
Este nuevo edificio, construido para este fin por la sociedad anónima «La Recreativa», está á cargo del acreditado fondista bejarano

ALVARO HERRERO

Tiene amplias y ventiladas habitaciones con alumbrado y timbres eléctricos; se sirven con economía banquetes, bodas y bautizos en la localidad y pueblos limítrofes; cubiertos á la carta, desde peseta en adelante.

Visítad este establecimiento y os convenceréis de su realidad.

DISPONIBLE



Hamburg Amerika Linie

VAPORES CORREOS ALEMANES
Linea de América Central y Colombia

Salida fija los dias 12 de cada mes desde el puerto de Santander.
El 12 de Mayo saldrá el vapor

SPREEWALD

admitiendo carga y pasajeros de 1.ª clase directamente para San Thomas, Colón (Panamá), Puerto Limón (Costa Rica) y Puerto Barrios (Guatemala).

Precios muy económicos. Se expiden también pasajes de 3.ª clase directamente para Puerto Limón, al precio de 225 ptas. más una de impuesto.

Para informes de 1.ª y 3.ª preferente y carga, dirigirse á Carlos Hoppe y Compañía, en Santander, y en Béjar Manuel Gómez, Reinoso, 13.

Para 3.ª simple, á D. Hermán Hoppe, Boulevard de Pereda, núm. 29, Santander.

DISPONIBLE

La Madrileña

Esta magnífica finca, enclavada en el sitio más hermoso del Castañar, de esta ciudad, con vistas admirables, es propia para pasar el verano, se vende ó arrienda por módico precio.

Tiene una extensa huerta y un hermoso jardín, y la casa está mueblada con gusto.

Dirigirse á

DON ANTONIO ALVAREZ

Palomares de Béjar

LA LUCHA

SEMANARIO REPUBLICANO

Órgano de la Coalición republicano-socialista

DIRECTOR.—Don Pedro González Bolívar.

REDACTORES.—Aurelio Nicolás Pinto.—Gabriel González.—Vicente Valle.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de.....

Sr. D.

.....

.....